

# Riego en el huerto y jardín

A close-up photograph of a white watering can pouring water onto two small green seedlings in dark soil. The water is captured mid-pour, creating a spray of droplets. The seedlings have several leaves and are growing from a mound of dark, rich soil. The background is a soft, out-of-focus green, suggesting a garden or field.

Martin Flores Gómez

Un factor importante y que suele ser además objeto de duda entre horticultores y jardineros principiantes es la cantidad y la frecuencia del riego. Lo cierto es que no hay una regla general, pues dependen de múltiples variables, tales como la especie que cultivamos, la época del año, el clima en el que nos encontramos o el tipo de suelo de que disponemos.



Lo mejor en cuanto a este tema será conocer bien las características propias de las plantas que cultivamos y ofrecerles las cantidades y frecuencia del agua que necesitan, ni más ni menos.





El riego es una técnica estrechamente relacionada con las propiedades innatas de los vegetales, por lo que un buen conocimiento sobre los mismos nos ahorrará problemas. Pero además, debemos tener en cuenta que es una técnica relacionada con el ciclo hidrológico, y que, al fin y al cabo, no hacemos otra cosa que imitar los aportes hídricos que se darían de forma natural, por lo que deberemos estar muy atentos a lo que nos tenga preparado la naturaleza.

En general, aquí van algunas pautas que será conveniente tener en cuenta, pero siempre teniendo presente que no son datos fijos.



# Estación del año

- Primavera: 1 o 2 veces al día, dependiendo del cultivo en cuestión, y generalmente de forma poco cuantiosa (para evitar pérdida de nutrientes). En esta estación es conveniente regar al atardecer, para evitar pérdidas de agua innecesarias en las horas de más sol, además de posibles quemaduras en las hojas (en el caso de que realices el riego por aspersión).
- Verano: de 2 a 3 veces al día, debiendo ser el más abundante el realizado al atardecer, por los mismos motivos que en el caso anterior.
- Otoño: con regar 1 vez al día en principio debe sobrar, aunque, como siempre, teniendo en cuenta las necesidades específicas de cada planta. En este caso, será más beneficioso realizar el riego al amanecer, pues de este modo evitaremos las posibles heladas, que pueden ser devastadoras para nuestro cultivo.
- Invierno: una vez al día, de forma poco cuantiosa, y realizándolo preferiblemente al amanecer, para evitar posibles heladas.

# Tipo de cultivo

- Los vegetales de hojas anchas y los jugosos, como las coliflores, las lechugas o las acelgas, por lo general necesitarán aportes de agua más regulares y abundantes, de alrededor de 2 litros por planta.
- Los vegetales de frutos carnosos, como los tomates, los calabacines o las berenjenas, requerirán un riego regular una vez formados los frutos, así como riegos muy copiosos después de la recolección. Durante la época de floración se deberá limitar bastante el riego, más en cuanto a cantidad que a frecuencia.
- Los vegetales cuyos frutos u hojas vayamos a guardar durante un período de tiempo variable antes de consumirlos, como los ajos, las cebollas o diversas plantas medicinales, en general requerirán de riegos escasos (medio litro por planta bastará).
- Para finalizar, y a modo de regla no escrita, diremos que la mayor parte de las hortalizas, en circunstancias climáticas normales, van a necesitar un riego moderado de aproximadamente 1 litro de agua por planta.

Si es en maceta... Dado que las plantas cultivadas en macetas o en mesas de cultivo sufrirán una mayor evaporación, principalmente por que el recalentamiento del sol es mayor, van a requerir riegos más frecuentes, que no más cuantiosos. En el riego en macetas deberás dejar secar el tercio superior de la tierra o sustrato entre riego y riego.





Profundidad. El riego en relación a la profundidad del sustrato o tierra funcionaría según la siguiente regla: cuanto menos profunda sea la tierra (o más pequeña sea la maceta o mesa de cultivo), con más frecuencia habremos de regar.

